

significar aquí, otra cosa que el conjunto de las facultades mentales del individuo, á saber: la inteligencia, el sentimiento y la voluntad. Nada hay en la aplicación práctica del término, que sugiera la naturaleza religiosa del hombre. Y nosotros somos los primeros en reconocer que la enseñanza laica, debe hacer abstracción completa de esa naturaleza, porque al Estado no corresponden el desarrollo y dirección de ella.

Al mismo tiempo, sin embargo, declaramos que la educación física, intelectual y moral del hombre, por más perfecta que sea, es incompleta. La pedagogía llama á la religión "un colaborador oculto" de la educación, y no le concede más importancia que la que atribuye al clima, á la raza, etc; mas nosotros creemos firmemente que ese "colaborador oculto", debe salir á la luz y desempeñar el papel que le corresponde, completando la educación del individuo.

Puesto que el hombre es un sér religioso y sus facultades religiosas son, si no más importantes que las demás, sí tan importantes como ellas, la religión debe contribuir directa y especialmente, á su educación. De aquí que el ideal de la enseñanza evangélica se pueda expresar en los siguientes términos: UN CORAZÓN LIMPIO Y UNA MENTE SANA, EN UN CUERPO SANO.

Porque la limpieza del corazón, que es el origen de la rectitud en la conducta, es el fin último y supremo de la religión cristiana. La enseñanza laica se puede contentar, y de hecho se contenta, con la moralidad externa; la enseñanza evangélica, demanda imprescindiblemente la santidad del corazón, como base de todas las virtudes. Y no es la discusión de los medios que á su alcance tiene, la que ha de justificar nuestras convicciones y actitud, sino los resultados que produzca. Esperémoslos confiadamente.

Colegio Wesleyano.



ORIGENES. Fecundo germen en la mente y en el corazón del amado Obispo Candler fué la idea de establecer el Colegio Wesleyano. Fué él, quien al venir á México en cumplimiento de sus deberes pastorales, vió la urgente necesidad que tenía la Iglesia Metodista del Sur de una escuela teológica. Como era de esperarse, por algunos años se presentaron grandes obstáculos para su realización, pues siempre había á la mano otras

obras ya establecidas á que atender; pero nuestro hermano vino, vió y venció, de suerte que al presidir las Conferencias Anuales de 1905, el Sr. Obispo anunció como un hecho la apertura del Colegio Wesleyano y nombró desde luego Director al Rev. L. Reynolds.

Dos Años de Pruebas y Adelantos. El hermano Reynolds se hizo acreedor á tal cargo por su consagración y por su amor á la evangelización de México. En Mayo de 1905 se trasladó á esta ciudad (San Luis Potosí), y empezó á hacer los preparativos para su ardua tarea. Se encontró con el edificio del antiguo Hospital completamente inadecuado para los trabajos del Colegio, por lo que se vió obligado á hacer muchas y útiles reparaciones. A la vez se esforzaba en arreglar el plan de estudios. El Colegio se abrió el 4 de Septiembre 1905, con dos profesores y ocho alumnos, los cuales imploraron el auxilio divino.

Sería prolijo enumerar las dificultades con que se tropezó desde el principio, dificultades que se encuentran siempre en el camino de toda obra llamada á producir bienes. El número de alumnos creció rápidamente, y como todos eran internos, los gastos crecieron en proporción. Estos alumnos eran de variada educación, pues había entre ellos algunos ya preparados para el curso teológico, otros habían cursado la instrucción primaria, mientras había también quienes carecían de casi toda instrucción. Se presentó, pues, un difícil problema: ¿cómo atender á tantas asignaturas con tan reducido número de maestros? A esto añadiremos la falta de material escolar indispensable para la enseñanza moderna. Notábase también ciertas faltas de disciplina. Sin embargo, las personas que estaban al frente de la obra se mantuvieron firmes luchando y esperando, pues tenían fe en el progreso de la institución con la ayuda del Todopoderoso.

Entre los adelantos continuos de los dos primeros años mencionaremos los más notables:

Fundación de la Sociedad Literaria "Juan A. Mateos", á fines de 1905.

Establecimiento de la Biblioteca en Septiembre de 1906. Para este fin se agrandó un salón y se decoró convenientemente; se hizo una compra de libros escogidos en español, y se construyeron elegantes y sólidos muebles. En la misma fecha quedó abierto un nuevo salón de clases.